

UNA REPRESENTACIÓN NÁUTICA EN UNA PIZARRA VISIGODA DE LA DEHESA DEL CASTILLO (DIEGO ÁLVARO, ÁVILA)

A NAUTICAL REPRESENTATION ON A VISIGOTH SLATE FROM THE DEHESA DEL CASTILLO (DIEGO ÁLVARO, ÁVILA)

María de los Reyes de Soto García¹

Recibido: 21/03/2021 · Aceptado: 14/07/2021.

DOI: <https://dx.doi.org/10.5944/etfi.14.2021.30353>

Resumen

El objetivo de este artículo es el análisis de una pizarra visigoda de dibujo hallada en las excavaciones practicadas en los años 40 del siglo XX en el yacimiento abulense de La Dehesa del Castillo (Diego Álvaro) por parte del Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas, Arsenio Gutiérrez Palacios y que hasta el momento ha permanecido inédita. El estudio realizado sobre los elementos grabados ha permitido identificar un posible barco con sus tripulantes a bordo, elemento pocas veces representado sobre este tipo de materiales.

Palabras clave

Dehesa de El Castillo; Arsenio Gutiérrez Palacios; pizarras visigodas; barco; poblamiento visigodo.

Abstract

The objective of this article is the analysis of a Visigothic drawing slate found in the excavations carried out in the 40s of the 20th century at the site of La Dehesa del Castillo (Diego Álvaro) by the Local Commissioner for Archaeological Excavations, Arsenio Gutiérrez Palacios, and that until now has remained unpublished. The study carried out on the elements represented has made it possible to identify a possible ship with its crew on board, an element rarely represented on this type of material.

Keywords

Dehesa de El Castillo; Arsenio Gutiérrez Palacios; a Visigothic slate; ship; a Visigothic settlement.

1. Biblioteca Tomás Navarro, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC). reyes.de-soto@cchs.csic.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3391-5616>

1. INTRODUCCIÓN

Los documentos escritos en pizarra, comúnmente denominados pizarras visigodas, son de los pocos textos de época visigoda conservados en la actualidad, datados en la mayoría de los casos entre los siglos VI-VII (Velázquez Soriano 2004). A pesar de ser unos documentos fundamentales para el análisis de una época de la que carecemos de muchos datos, pocos han sido los investigadores que se han centrado en sus análisis, concentrándose la gran mayoría en las pizarras de texto. Las pizarras visigodas se documentan especialmente en la Meseta Central, sobre todo en las provincias de Ávila y Salamanca, aunque también se han documentado ejemplares en la zona norte de Cáceres, en la Vera de Plasencia o incluso en localidades portuguesas, segovianas, vallisoletanas o madrileñas. Han servido para poder desentrañar datos sobre la sociedad, economía, derecho y aprendizaje escolar de zonas rurales durante la época. Aunque se hable de ellas de forma global se pueden dividir en tres tipos distintos: numerales, de dibujo y de texto; estas últimas son las que han focalizado más estudios, destacando aquellos realizados por I. Velázquez (1989; 2004; 2005; 2020).

Las pizarras de texto, como se apuntó con anterioridad, son las que han concentrado un mayor número de análisis y sus textos variados han permitido poder conocer algo más la sociedad que escribía sobre este soporte tan peculiar. Sin embargo, las pizarras numerales y las de dibujo presentan menores estudios, aunque las numerales han sido analizadas en algunos trabajos de los últimos años (Martín Viso 2006; Díaz Martínez y Martín Viso 2011; Cordero Ruiz y Martín Viso 2012; Martín Viso 2015). Las pizarras de dibujo han sido analizadas en la mayoría de los casos de forma individual y no formando un conjunto, lo que conlleva que nuestro conocimiento sobre las mismas sea mucho más limitado.

2. LAS PIZARRAS DE DIBUJO

Las pizarras de dibujos son el conjunto que menos estudios posee dentro de las denominadas pizarras visigodas posiblemente por lo complicado de su interpretación, ya no sólo por la dificultad de interpretar lo representado y lo que el autor estaba queriendo transmitir, sino también porque en muchas ocasiones los trazos son débiles y se entrecruzan los unos con los otros. No obstante, la peculiaridad de algunas de ellas ha hecho que existan estudios pormenorizados de algunos ejemplares como las pizarras halladas en Huerta, San Vicente del río Almar y Pelayos (Salamanca) (Santonja Gómez y Moreno Alcaide 1992), varias también encontradas en la provincia salmantina donde se representaron animales e instrumental agrícola (García Martín 1982) o un ejemplar encontrado en Mérida, fuera de la zona nuclear de aparición de las pizarras, donde se representó una basílica y otros elementos como una cratera o una paloma (Mateos Cruz, 1997). Incluso en alguna ocasión se han podido observar pequeños dibujos en pizarras numerales como en un ejemplar de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) en cuyo lateral se grabó un posible barco esquemático (Díaz Martínez y Martín Viso 2011: 242; Martín Viso 2015: 297-298).

En el estudio realizado por Santonja y Moreno sobre las tres pizarras de dibujo halladas en la provincia de Salamanca, establecieron una posible clasificación de las pizarras de dibujo según lo representado. De este modo, establecieron un grupo con representaciones aisladas con trazado tosco y esquemático donde suelen aparecer antropomorfos y animales, un segundo grupo con tableros de juego, un tercer grupo con signos geométricos asociados a textos y un cuarto y último grupo con aperos de labranza. Además, añadieron un pequeño grupo al que definieron como «difíciles de englobar» con animales realistas que asemejan al arte pastoril que se desarrollará con posterioridad (Santonja Gómez y Moreno Alcaide 1992: 471-472). El ejemplar que estudiamos en este artículo debe englobarse en ese primer grupo donde fueron representados elementos aislados y esquemáticos.

3. EL YACIMIENTO DE LA DEHESA DEL CASTILLO (DIEGO ÁLVARO, ÁVILA)

El yacimiento de la Dehesa del Castillo en Diego Álvaro (Ávila) es uno de los enclaves más conocidos en el mundo de la arqueología de la Alta Edad Media debido a los hallazgos que se produjeron a mediados del siglo XX, en concreto gracias a las pizarras con escritura visigoda. El enclave toma su nombre de la dehesa en la que está ubicado, con una localización cercana al núcleo poblacional actual y a un curso de agua, el río Agudín (figura 1).

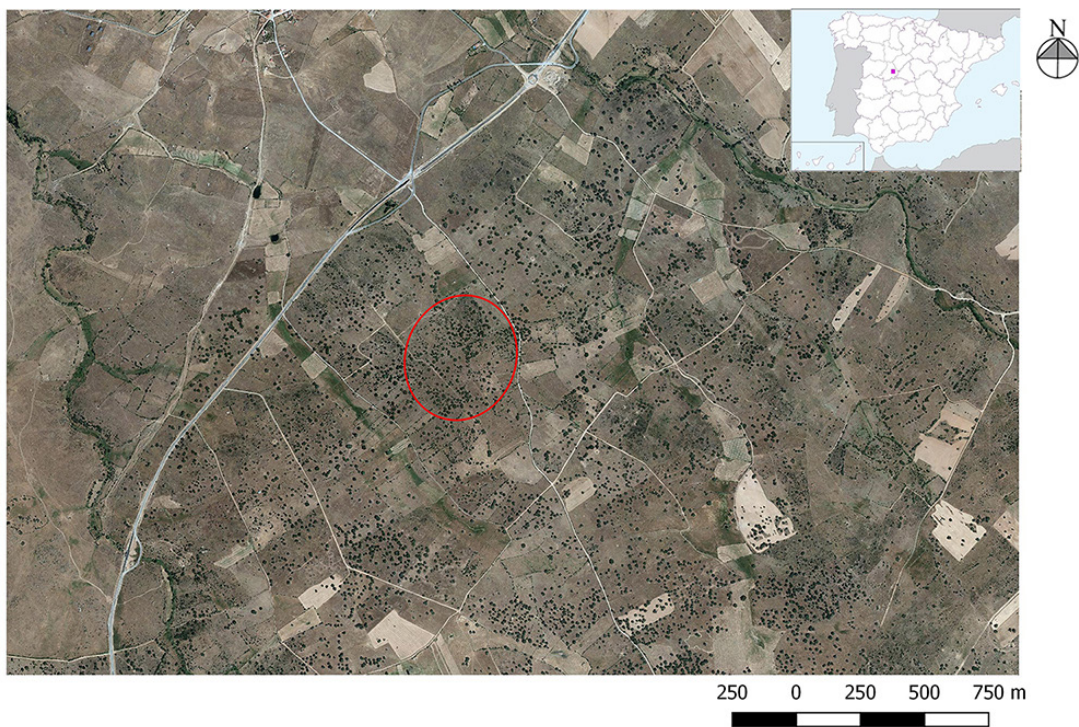


FIGURA 1. MAPA DE LA UBICACIÓN DEL YACIMIENTO DEHESA DEL CASTILLO (DIEGO ÁLVARO, ÁVILA)

El yacimiento es conocido desde al menos 1941 momento en el Arsenio Gutiérrez Palacios puso en conocimiento de las autoridades el descubrimiento el enclave:

(...), según todos los indicios (fragmentos de cerámica y demás objetos encontrados en las inmediaciones del castro) de un gran campo de excavaciones, sumamente interesante, que comprende diferentes culturas del mismo tipo y caracteres del de La Mesa de Miranda (Chamartín) aunque al parecer de más importancia (Gutiérrez Palacios 1941; Soto García, en prensa).

Pocos años después comenzaron las excavaciones arqueológicas desarrolladas por el Comisario Local de excavaciones, Arsenio Gutiérrez, la misma persona que había descubierto el enclave. Las intervenciones se desarrollaron por varias zonas dentro de la misma dehesa de El Castillo (Los Corralillos, el Cerro del Espino, Los Molinos, Camino de los Moros, La Casa etc.) y depararon el hallazgo de estructuras, tumbas, fragmentos cerámicos, útiles metálicos, monedas y pizarras visigodas de las tres tipologías. El propio excavador describió el enclave como un conjunto complejo de construcciones diseminadas lo que imposibilita hacer un plano del conjunto de la intervención. A pesar de este inconveniente, las estructuras eran rectangulares, y al menos una circular, construidas en piedra y al parecer tenían una baja organización urbanística (Gutiérrez Palacios 1966).

En estas intervenciones se recuperó un importante conjunto de materiales arqueológicos como cerámicas o herramientas metálicas (Soto García 2021) y también un grupo bastante numeroso de pizarras visigodas, contabilizándose casi un centenar según I. Velázquez (1989: 48). La mayoría de los materiales allí recuperados no fueron estudiados hasta hace poco tiempo, cosa que no ocurrió con las pizarras de texto porque ante la escasez de fuentes escritas de esta época tildada de oscura hizo que desde su descubrimiento fuera necesario conocer qué se estaba escribiendo en este soporte.

Las pizarras fueron halladas en una excavación realizada en los años cuarenta del siglo XX, por lo que el sistema de registro arqueológico que se utilizó en su recuperación está lejos de los parámetros que hoy son norma, a lo que se suma un deficiente conocimiento de los contextos en los que aparecieron. Valorando todos los datos de los que disponemos, la Dehesa del Castillo debía ser un centro relevante, cuestión ésta que queda avalada por la cantidad de hallazgos: estructuras, necrópolis, un amplio grupo de pizarras escritas e incluso un tesoro de monedas. La cantidad de restos de este enclave ha llamado la atención en múltiples ocasiones y se ha intentado desentrañar a qué tipo de asentamiento corresponde, pero la escasez de datos con los que contamos y la calidad de las excavaciones practicadas conllevan como resultado la imposibilidad de realizar una interpretación certera.

Por lo que respecta a la Dehesa del Castillo, a falta de excavaciones actuales y nuevos datos, solo se puede apuntar que posiblemente se trate de un centro prominente de la región. Un grupo tan numeroso de textos no puede ser una acumulación casual y necesariamente deben estar reflejando la actividad administrativa de un centro relevante que posiblemente ejercía algún tipo de jerarquía sobre el resto de pequeños asentamientos poblacionales creados en esta época. El hábitat de La Casa, y en general de todo el conjunto de la Dehesa del Castillo, debió desaparecer en algún

momento indeterminado de la Alta Edad Media. La reutilización de los materiales de este yacimiento en las construcciones del entorno no deja de ser una hipótesis verosímil que complica aún más establecer una jerarquía de los centros, ya que hay que asumir que efectivamente los materiales hayan sufrido desplazamientos vinculados a la dinámica del poblamiento y el expolio de estructuras.

4. ANÁLISIS DE LA PIZARRA NÚMERO 39 DE LA MEMORIA INÉDITA DE ARSENIO GUTIÉRREZ PALACIOS

En el año 2020 se decidió realizar un análisis de la Memoria de Excavaciones de Diego Álvaro, así como de documentación relacionada con estas excavaciones y la revisión de todos los materiales arqueológicos conservados en el Museo de Ávila. Muchos de los materiales allí conservados no han sido analizados ni estudiados desde que fueron depositados en los años 40 del siglo XX, por lo que un estudio de este tipo ha proporcionado abundantes datos novedosos.

Arsenio Gutiérrez Palacios en su Memoria de Excavaciones de Diego Álvaro conservada en la Real Academia de la Historia² realizó una serie de dibujos de algunos de los materiales allí recuperados. Algunas de las pizarras visigodas fueron dibujadas de forma muy esquemática, sin escala pero que permiten identificar la pieza sin problema (Velázquez Soriano 2020). En este artículo nos vamos a centrar en la pizarra número 39 de esta memoria inédita (Signatura 68/.39). Se trata de una pizarra color gris claro con dibujos únicamente en una de sus caras, está rota por todos sus márgenes y mide 11,5 cm de longitud por 6 cm de ancho. En el reverso de la pieza se puede ver la numeración que se ha dado a la pizarra, el número 39 y 65. Este último número debe corresponder con la numeración dada a las pizarras que estuvieron en la Real Academia de la Historia que fueron estudiadas por Manuel Gómez Moreno, aunque en su estudio no es mencionada esta pieza (Gómez Moreno 1966). Estas pizarras fueron entregadas al Museo de Ávila en 1968 donde se relacionan 42 piezas con una mínima descripción para poder ser identificadas, pero para el caso del ejemplar que nos ocupa solamente pone «Inv. N° 65» (documentación expediente Diego Álvaro, Museo de Ávila; Velázquez Soriano 2020).

En los dibujos conservados de la Memoria de Excavaciones de Diego Álvaro, Arsenio representó en la misma lámina las pizarras 39 (pizarra de dibujo), 40 (posible pizarra de texto) y 42 (pizarra de dibujo) escribiendo entre interrogantes una posible interpretación de los trazos que él pudo ver «¿dibujos ofiolátricos?». Es decir, interpretó que lo que se había representado en estos ejemplares eran serpientes. Arsenio no analizó las piezas y no escribió nada sobre las mismas, sino que las entregó para que fueran estudiadas por M. Gómez Moreno.

2. Se ha mantenido la numeración de las pizarras dada por Arsenio Gutiérrez Palacios en su Memoria de Excavaciones, inédita hasta el momento, ya que este trabajo no se trata de un corpus de pizarras de dibujo. En todo momento que se mencionen números de pizarras, siempre se remite al número otorgado por Arsenio Gutiérrez en su memoria.

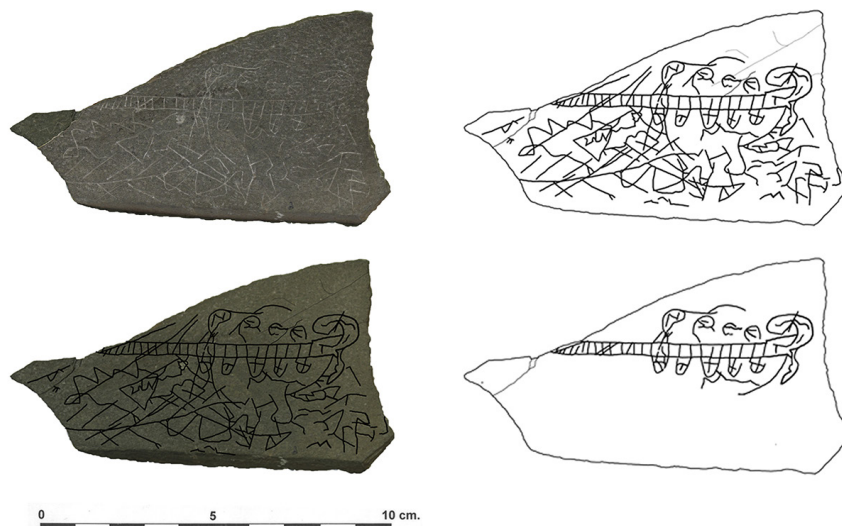


FIGURA 2. PIZARRA N^o 39 DE LA DEHESA DEL CASTILLO Y DIBUJO DE LA MISMA CON LOS TRAZOS IDENTIFICADOS

Al tratarse de una pizarra de dibujo no fue sometida a estudio hasta este momento y ha permanecido inédita en el Museo de Ávila. Un análisis detallado de la pizarra ha revelado que entre la multitud de trazos que tiene podría estar representado un barco o barca, que el mismo Arsenio dibujó, pero no interpretó de la misma manera. Atendiendo a los trazos visibles de la pizarra se observa una posible embarcación con las cabezas de sus ocupantes, una especie de escudos colgados al exterior con dos líneas cruzadas formando una cruz y la popa o parte posterior de la embarcación con un timón fijo. Levemente también se grabó un trazo muy fino que representaría el casco del barco (figura 2). Además de esa posible embarcación con sus ocupantes existen más líneas que incluso podrían estar representando el agua sobre el que flota el barco.

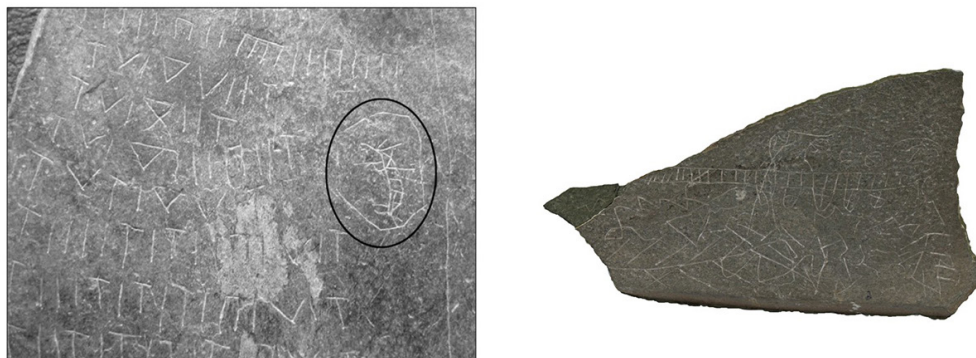


FIGURA 3. PIZARRA NUMÉRICA CON REPRESENTACIÓN DE UN BARCO PROCEDENTE DE EL CORTINAL DE SAN JUAN (SALVATIERRA DE TORMES, SALAMANCA) (MARTÍN VISO 2015: 298) Y PIZARRA DE LA DEHESA DEL CASTILLO CON UNA POSIBLE REPRESENTACIÓN NÁUTICA

Los dibujos de barcos en las pizarras visigodas son muy escasos, únicamente se ha documentado otro similar en una pizarra procedente de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca), estando en este caso la embarcación entera

e incluso podrían haberse representado los remos (Díaz Martínez y Martín Viso 2011: 242; Martín Viso 2015: 297-298). Si comparamos ambas representaciones podemos ver ambas son dibujos esquemáticos con unos pocos trazos con los que se ha representado el casco de la embarcación, los remos, carentes de velas y el timón fijo (figura 3).

5. CONCLUSIONES

Los estudios sobre pizarras visigodas de dibujo son realmente escasos lo que conlleva que pocos sean los paralelos que se han podido encontrar de esta representación náutica en una pizarra visigoda. P. Díaz e I. Martín interpretaron la presencia de un barco en una pizarra numeral del yacimiento de El Cortinal de San Juan con una vinculación con el paso de embarcaciones por el río Tormes, ya que en esa zona se ubica un paso histórico de embarcaciones (Díaz Martínez y Martín Viso 2011: 247) e incluso vincularlo a un posible peaje fluvial (Martín Viso 2015: 297). En este caso la embarcación asociada a numerales, hecho que no ocurre en la pizarra de la Dehesa del Castillo.

Para poder entender la presencia de una embarcación en una zona donde el río no es navegable deberíamos ser capaces de interpretar el yacimiento sobre el que estamos trabajando, pero se trata de un enclave abandonado donde no se ha vuelto a intervenir desde los años 40 del siglo XX. En una prospección realizada recientemente únicamente se pudo constatar la presencia abundante de derrumbes, pero no se recuperaron materiales arqueológicos debido a la mala visibilidad que presenta (Soto García 2015: 397-400). A pesar de ello, investigadores como E. Ariño postuló que la abundancia de pizarras escritas en un polígono que tendría sus vértices en la dehesa de La Dehesa de Martín Pérez, El Cortinal de San Juan, Los Linares y La Dehesa del Castillo, conllevaría que yacimientos como El Cortinal de San Juan y el Cuarto de Enmedio, podrían ser un centro administrativo vinculado a una zona de poder, que tal vez tuvieran una naturaleza monástica o aristocrática (Ariño Gil 2011: 268-270; Ariño Gil *et al.* 2012: 136-139; Ariño Gil 2013: 73-74). En cambio, otros investigadores, como I. Martín Viso, basándose en la variedad de temas que aparecen en las pizarras, consideran que la concentración de pizarras visigodas en la zona de la Dehesa del Castillo de Diego Álvaro, debe responder a la existencia de un archivo de documentos realizados en piedra, indicando incluso la posibilidad de que fuera un centro religioso custodio de documentación (Martín Viso 2013: 157; 2015: 294-295). Por lo tanto, las pizarras marcarían algún tipo de administración en este espacio, todo ello respondería a la existencia en Diego Álvaro de un núcleo relevante que, posiblemente, ejercía una jerarquía sobre el resto de pequeños asentamientos poblacionales creados en esta época.

No debemos descartar la hipótesis de que las representaciones de barcos señalen elementos de peajes fluviales o control de vados. Es verdad que desconocemos muchos datos sobre los puertos y el comercio en la época visigoda pero sí que debió existir cierta preocupación sobre asuntos marítimos entre los monarcas visigodos, sobre todo por el comercio a través del mar (Mariezkurrena Ponce 1999:

137); desconocemos si también se daría en el caso del transporte fluvial. La pizarra de Diego Álvaro no está completa, hemos perdido parte de la misma, por lo que podría tratarse también de una pizarra numeral con una representación de un barco o barca como el ejemplar salmantino. Sin embargo, la asociación de un barco con otros trazos indeterminados y no con numerales abre aún más si cabe las distintas interpretaciones a las pizarras visigodas de dibujo.

Agradecimientos y financiación

Este trabajo se ha desarrollado gracias a la Ayuda a la Investigación sobre temas abulenses, 2019 de la Institución Gran Duque de Alba concedida en enero de 2020. Debo agradecer así mismo la ayuda al Museo de Ávila y en especial a Javier Jiménez y a José Antonio Vacas y la revisión crítica del proyecto de investigación realizada por Ángel L. Miguel.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIÑO GIL, E. 2011: «El yacimiento de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) y su contexto arqueológico». En P. Díaz Martínez y I. Martín Viso (eds.): *Between taxation and rent. Fiscal problems from Late Antiquity to Early Middle ages. Entre el Impuesto y la Renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*. Edipuglia. Bari: 251-270.
- ARIÑO GIL, E. 2013: «El hábitat rural en la Península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo». *Antiquité Tardive* 21: 49-79.
- ARIÑO GIL, E., DAHÍ ELENA, S. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, E. 2012: «Patrones de ocupación rural en el territorio de Salamanca. Antigüedad Tardía y Alta Edad Media». En L. Caballero Zoreda, P. Mateos Cruz y T. Cordero Ruiz (coord.): *Visigodos y Omeyas: el territorio*. CSIC. Mérida: 123-145.
- CORDERO RUIZ, T. y MARTÍN VISO, I. 2012: «Sobre los usos y la cronología de las pizarras numerales: reflexiones a partir del caso del yacimiento de Valdelobos (Montijo, Badajoz)». *Archivo Español de Arqueología* 85: 253-266.
- DÍAZ MARTÍNEZ, P. C. y MARTÍN VISO, I. 2011: «Una contabilidad esquiva: las pizarras numerales visigodas y el caso de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, España)». En P. Díaz Martínez e I. Martín Viso (eds.): *Between taxation and rent. Fiscal problems from Late Antiquity to Early Middle ages. Entre el Impuesto y la Renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*. Edipuglia. Bari: 221-250.
- GARCÍA MARTÍN, J. 1982: «Seis dibujos visigodos con instrumento agrícolas y animales domésticos sobre pizarras salmantinas». *Salamanca: revista de estudios* 4: 57-68.
- GÓMEZ MORENO, M. 1966: *Documentación goda en pizarra*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- GUTIÉRREZ PALACIOS, A. 1941: *Notificación del hallazgo de la Dehesa de El Castillo*. Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Exp. 4-58-9-Ávila.
- GUTIÉRREZ PALACIOS, A. 1945: *Diario de excavaciones de Diego Álvaro*. Documentación inédita. Real Academia de la Historia.
- GUTIÉRREZ PALACIOS, A. 1966: *Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro*. Diputación Provincial. Ávila.
- MATEOS CRUZ, P. 1997: «Representación basilical en una pieza emeritense de época visigoda». *Mérida. Ciudad y patrimonio: Revista de arqueología, arte y urbanismo* 1: 55-64.
- MARIEZKURRENA PONCE, S. I. 1999: «Puertos y comercio marítimo en la España visigoda». *Polis. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica* 11: 135-160.
- MARTÍN VISO, I. 2006: «Tributación y escenarios locales en el centro de la Península Ibérica: algunas hipótesis a partir del análisis de las pizarras 'visigodas'». *Antiquité tardive: revue internationale d'histoire et d'archéologie* 14: 263-290.
- MARTÍN VISO, I. 2015: «Huellas del poder: pizarras y poblados campesinos en el centro de la península ibérica (siglos V-VII)». *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales* 25: 285-314.
- MARTÍN VISO, I. 2013: «The 'Visigothic' slates and their archaeological contexts». *Journal of Medieval Iberian Studies* 5: 145-168.
- SANTONJA GÓMEZ, M. y MORENO ALCALDE, M. 1991-1992: «Tres pizarras con dibujos de época visigoda en la Provincia de Salamanca». *Zephyrus* 44-45: pp. 471-494.
- SOTO GARCÍA, M.R. de 2015: *El valle del río Almar entre la II Edad del Hierro y la Alta Edad Media. Estudio de un microespacio en la Meseta Norte*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.

- SOTO GARCÍA, M.R. de 2021: *D. Arsenio Gutiérrez Palacios. Revalorización de la arqueología abulense: estudio de su persona y las excavaciones antiguas de Diego Álvaro (Ávila)*. Memoria final de la Beca de Ayuda a la Investigación sobre temas abulenses 2019. Institución Gran Duque de Alba.
- SOTO GARCÍA, M.R. de en prensa: «Relaciones complicadas, pero no imposibles. La Arqueología y los Archivos». En *X Congreso Internacional e Interdisciplinar de Jóvenes Historiadores. Diez años haciendo historia*. Salamanca. (Fecha de aceptación 03 junio 2020).
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. 1989: *Las pizarras visigodas, edición crítica y estudio*. Universidad de Murcia. Murcia.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. 2004: *Las pizarras visigodas. (Entre el latín y su disgregación: la lengua hablada en Hispania, siglos VI-VIII)*. Real Academia Española. Madrid. Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua. Burgos.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. 2005: «La Geografía de las pizarras: problemas planteados». En I. Velázquez Soriano y M. Santonja Gómez (comisarios): *En la pizarra: los últimos hispanorromanos de la Meseta (exposición)*. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua. Burgos: 93-109.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. 2020: «Unos apuntes inéditos de Arsenio Gutiérrez Palacios sobre las excavaciones de Diego Álvaro (Ávila)». *Gerión* 38/2: 603-622.